

Agosto de 1991

¿Por qué se votó por el PRI?

ALEJANDRO MORENO

Una parte destacada de los estudios recientes sobre elecciones, es el análisis del comportamiento electoral individual. Tal examen se enfoca, más que a los resultados agregados de las elecciones, a las decisiones individuales de los votantes con respecto a dar su apoyo a un partido o a otro. Los factores que pueden afectar una decisión de voto son muy diversos y responden tanto a características que son más o menos constantes en las personas -como el nivel socioeconómico, de educación, cultura política, etc.-, como a peculiaridades que tienden a variar más dependiendo del contexto así como de influencias de corto plazo -campañas políticas, candidatos, condiciones económicas, etc.

Así, las preguntas que subyacen en la mayoría de los estudios sobre comportamiento electoral son: ¿qué determina la decisión de votar por un partido y no por otro?, ¿qué elementos hacen que las personas apoyen a determinado partido que gobierna o a otro que es parte de la oposición? Entre los factores que determinan el voto, ¿cuáles son más importantes?, ¿qué implicaciones tienen los determinantes del voto, tanto en la relación entre gobierno y sociedad como en el desarrollo democrático?

La teoría desarrollada en torno al comportamiento electoral señala específicamente cuáles son los determinantes de la elección individual. Sin embargo, tal hipótesis se ha enfocado mayormente en ciertos sistemas políticos cuyos electorados llegan a tener características muy especiales. Por ejemplo, el electorado estadounidense ha sido intensamente estudiado desde hace casi cinco décadas, siendo uno de los argumentos más comunes en la literatura que el elemento singular más importante en afectar la decisión de voto es la identificación partidista. (Los orígenes del concepto de identificación partidista se encuentran en *El votante americano*, escrito por Campbell, Converse, Miller y Stokes a principios de los años sesenta). El hecho de autoidentificarse como republicano y votar por el Partido Republicano, o como demócrata y votar por el Partido Demócrata es visto como una ley "newtoniana" entre muchos de los académicos de la ciencia política contemporánea.

Sin embargo, cualquier intento de estudiar el caso mexicano, como se pretende aquí, debe ser especialmente cuidadoso con la formulación y la aplicación de la teoría ya desarrollada.

Paralelamente a la hipótesis, el uso de encuestas y la aplicación de técnicas estadísticas son esenciales en la comprobación empírica de las proposiciones sobre el comportamiento electoral. Los estudios de opinión pública son una de las principales bases en el análisis de las elecciones desde el punto de vista del votante. Pero, al igual que hay diferencias en el desarrollo de la teoría dependiendo de las diferencias estructurales y culturales en cada sociedad, existen también diferencias en la aplicación de técnicas empíricas, lo cual debe mantener cauteloso al investigador.

En México se ha dado recientemente un avance intenso en la aplicación y uso de estudios de opinión pública, lo cual ha desarrollado a su vez una llamada "cultura de encuestas", haciendo que estas técnicas sean más confiables últimamente en este país. De esta manera, una muestra de mil o mil 500 mexicanos entrevistados puede mostrar las actitudes y opiniones prevalecientes en la totalidad de los mexicanos con las mismas características de esa muestra (por ejemplo, los ciudadanos mayores de 18 años). La confiabilidad de que esto sea así depende, por supuesto, del rigor y precisión de las técnicas utilizadas en todo el proceso que significa realizar una encuesta.

En México la vida político-electoral ha estado dominada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), que tradicionalmente ha obtenido las proporciones más significativas de los votos. Como parte fundamental del sistema político mexicano, el PRI ha sido estudiado desde varios puntos de vista, dejando de lado, sin embargo, el análisis de las influencias individuales y psicológicas que motivan a los votantes a apoyar -o a no hacerlo- a este partido. ¿Por qué la gente vota por el PRI? ¿Qué hace que apoye a este partido en las elecciones? ¿Está acaso el respaldo al PRI determinado por características permanentes que los votantes tienen o, por el contrario, por influencias de corto plazo?

Los "determinantes" del voto por el PRI responden a varios factores. Primero, las características demográficas de los votantes, las cuales hacen que la elección por ese partido varíe dependiendo del sexo, la edad, el nivel socioeconómico, la educación, el grado de urbanización, etc. Segundo, la simpatía partidista de los votantes, la cual, al igual que la identificación con un partido en Estados Unidos, puede definir la dirección del sufragio como respuesta a ciertas lealtades en la materia. Sin embargo, a diferencia de la identificación partidista que supuestamente es adquirida durante los años de socialización de las personas y que en la mayoría de los casos corresponde a la identificación con un partido de los padres, este tipo de simpatías puede ser más volátil y variable. Debe notarse que ni la identificación ni la simpatía partidista implican membresía al partido, es decir, identificarse con un partido o preferirlo no significa ser

miembro de él.

El tercer factor que afecta el voto tiene que ver con las condiciones económicas, las cuales afectan el sentir del electorado con respecto al gobierno y, por consecuencia, con respecto al partido gobernante. Las condiciones económicas generalmente producen una lógica de recompensa o castigo: si el gobierno está haciendo bien las cosas, entonces es probable que se le apoye en las urnas; por el contrario, si no las está haciendo bien, entonces es posible que no se le apoye. Esto implica una tarea de evaluación por parte de los votantes, la cual varía fácilmente dependiendo del grado de información en una sociedad, el cual tiende a no ser muy alto.

En cuanto a las percepciones que las personas tienen sobre la economía, existen dos niveles de evaluación: a) la que toma como referencia al individuo y su situación económica, cómo se encuentra personalmente en relación con periodos anteriores, que se conoce como consideraciones de "bolsillo" (*pocketbook*), basadas principalmente en la pregunta reflexiva "¿qué ha hecho el gobierno últimamente por mí?"; y b) la que toma como referencia al país como un todo y la situación económica, así como la condición nacional con relación a periodos anteriores, la cual se conoce como intereses sociotrópicos (*sociotropic*) y que está basada en la pregunta "¿qué ha hecho el gobierno últimamente por el país?".

En resumen, entre más favorables sean las percepciones sobre las condiciones económicas individuales y nacionales, así como sobre el papel del gobierno, se podría esperar que mayor será el apoyo al partido gobernante en las urnas, considerando otras cosas constantes.

Finalmente, las decisiones de los votantes pueden ser influidas por las políticas públicas llevadas a cabo por el partido en el gobierno. Sin embargo, esto requiere de cierto grado de información entre el electorado, el cual tiende a ser muy bajo en la mayoría de los casos. Estar de acuerdo o en desacuerdo con la política económica, con la posición del gobierno en relación con el libre comercio o la privatización de empresas públicas puede ser importante para definir la dirección del voto, pero esto en México es relativamente débil.

¿Cómo se relacionan todos estos factores con el voto por el PRI en México? En la *Tabla 1* pueden observarse los diferentes grados de influencia que estos factores tuvieron sobre los votantes que apoyaron al PRI en la elección federal de agosto de 1991. Esta tabla muestra un análisis de regresión en el que el voto por el PRI es explicado por una serie de variables, las cuales fueron tomadas de una encuesta nacional representativa realizada por *Los Angeles Times* en septiembre y octubre de 1991 (ver octubre 22, pp. A1, A16-A17). Dicha encuesta consistió de mil 546 entrevistas a personas mayores de 18 años y que habitaban en 189 comunidades diferentes del país.

Tabla 1

Voto por el PRI en 1991 y sus variables explicativas			
Variable	Coefficiente de correlación	Coefficiente de regresión*	t-estadística
Constante	----	.154 (.137)	---
Sexo (Hombre)	-.017	.022 (.022)	1.003
Edad (18-39)	-.060	-.054 (.024)	2.236
Urbano	.010	.008 (.032)	.261
Ingreso Alto	-.052	.006 (.039)	.144
Ingreso Bajo	.068	.045 (.024)	1.824
Educación Alta	-.086	-.025 (.034)	.736
Educación Baja	.093	.034 (.026)	1.289
Las cosas están bien en México	.065	-.027 (.023)	1.145
La economía está fuerte	.102	.000 (.024)	.005
La situación económica ha mejorado	.102	.031 (.025)	1.230
La situación económica mejorará	.052	.001 (.025)	.053
Buena opinión del PRI	.360	.169 (.026)	6.42
El PRI responde más	.164	.015 (.024)	.634
Simpatiza con el PRD	-.221	-.189 (.044)	4.334
Simpatiza con el PAN	-.264	-.181 (.036)	5.012
Simpatiza con el PRI	.486	.325 (.026)	12.407
El presidente está haciendo un buen trabajo	.173	.021 (.039)	.541
El presidente está manejando bien la economía	.159	.043 (.033)	1.292
Se ha beneficiado de Pronasol	.141	.057 (.024)	2.388
En favor del Tratado de Libre Comercio	.057	-.023 (.024)	.949
La privatización ayudará	.075	-.017 (.024)	.695

* Los números se refieren a coeficientes de regresión no estandarizados y sus errores estándar entre paréntesis.

$R^2 = .301$.

F-estadística = 30.922

t-estadística (crítica) = 1.721 (grados de libertad-21 = .05)

Los resultados muestran varias características. Primero, la dirección de la relación entre cada variable y el voto por el PRI, la cual puede ser positiva o negativa reflejándose en el signo del coeficiente de regresión; segundo, la magnitud del efecto que tiene cada variable sobre el voto por el PRI, la cual se observa en el valor del mismo coeficiente de regresión (este coeficiente se interpreta como la magnitud de cambio en la variable dependiente, en este caso el voto por el PRI, por cada unidad de cambio en la variable independiente, manteniendo otras cosas constantes); y tercero, la significancia estadística de cada variable, la cual se puede deducir de los valores tanto del margen de error que acompaña a cada coeficiente, como de la estadística *t* de Student utilizada en este caso. Como información adicional se han incluido en esta tabla los coeficientes de correlación para cada caso.

De las 21 variables utilizadas, siete son estadísticamente significativas. De estas siete, cuatro tienen un efecto positivo sobre el voto por el PRI (la simpatía por ese partido, las opiniones favorables hacia él, los beneficios recibidos del Pro-nasol y el ingreso bajo), y las otras tres tienen un efecto negativo (la simpatía por el Partido de la Revolución Democrática o PRD, la simpatía por el Partido Acción Nacional o PAN, y la edad, que comprendía de 18 a 39 años). El resto de las variables muestran tanto efectos positivos como negativos, pero ninguna de ellas es estadísticamente significativa.

La *Tabla 2* muestra un modelo nuevamente especificado, el cual incluye únicamente las variables que resultaron ser estadísticamente significativas en el primer modelo (*Tabla 1*). En la *Tabla 2* se observan las mismas tendencias que cada variable mostraba en el caso anterior. Este modelo sugiere que el voto por el PRI en las elecciones de agosto de 1991 estuvo influido a nivel individual por la simpatía con ese partido, por las opiniones favorables hacia él, por el efecto Pronasol y por el ingreso bajo. Sin embargo, el factor singular más importante para explicar el voto por el PRI es la simpatía partidista. La pregunta que queda abierta es qué determina o cómo se explica esta inclinación.

Tabla 2

Voto por el PRI en 1991 y sus variables explicativas (modelo especificado)			
Variable	Coefficiente de correlación	Coefficiente de regresión*	t-estadística
Constante	---	.206	---
Edad (18-39)	-.060	-.065 (.022)	2.925
Ingreso Bajo	.068	.052 (.022)	2.327
Buena opinión del PRI	.360	.183 (.024)	7.572
Simpatiza con el PRD	-.221	-.189 (.043)	4.362
Simpatiza con el PAN	-.264	-.182 (.036)	5.089
Simpatiza con el PRI	.486	.329 (.026)	12.749
Se ha beneficiado de Pronasol	.141	.059 (.023)	2.501

* Los números se refieren a coeficientes de regresión no estandarizados y sus errores estándar entre paréntesis.
 $R^2 = .296$ F- estadística = 91.162
 t- estadística (crítica) = 1.895 (grados de libertad = 7, .05)

Por otra parte, es interesante resaltar la importancia que individualmente tuvo el Programa Nacional de Solidaridad en ampliar el apoyo electoral del Revolucionario Institucional. Aquellos que personalmente o cuyas familias recibieron beneficios del Pronasol, mostraron un claro apoyo hacia el PRI. Estos resultados muestran que, a nivel de comportamiento electoral individual, el Pronasol produjo resultados favorables para el partido en el gobierno en las elecciones federales de agosto de 1991.

Los modelos estadísticos presentados aquí están basados en una encuesta nacional realizada poco después de las elecciones de agosto de 1991. En tal encuesta, como en su uso, radica el poder explicativo del modelo, pero al mismo tiempo sus limitantes. La precisión de estos modelos, y de otros posibles, depende de la importancia de las variables incluidas y de las no incluidas. Por supuesto, entre menos importantes sean las variables no incluidas y más importantes sean las incluidas, mejor será el modelo.

En conclusión, puede decirse que el voto por el PRI en agosto de 1991 estuvo influido por el nivel de ingreso, el Pronasol, la simpatía partidista y las opiniones favorables hacia el partido; pero no se puede decir que esto sea siempre así. Más aún, hay variables que no fueron consideradas en estos modelos pero que pueden resultar importantes para explicar el voto por el PRI. Por ejemplo, la influencia que las prácticas corporativas tradicionales tienen a escala individual, o la importancia de los candidatos en las elecciones presidenciales (hay que recordar, sin embargo, que la elección federal de 1991 fue para elegir diputados y senadores). Finalmente, no puede perderse de vista el papel de la teoría y la necesidad de desarrollarla cada vez más. Una mejor comprensión del electorado mexicano, de su relación con el gobierno y del papel que desempeña en las políticas públicas, seguramente contribuirá no sólo a explicar mejor el funcionamiento de la democracia en México, sino también a desarrollarla más.

*Programa de doctorado en Ciencia Política en la Universidad de Michigan